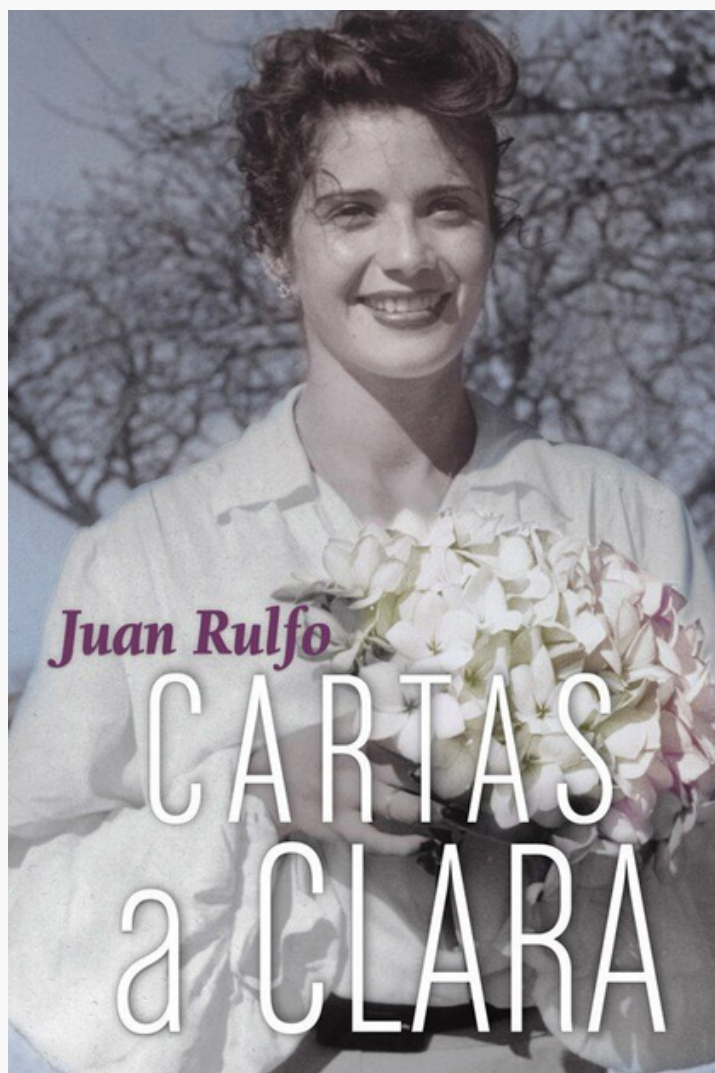

Cartas a Clara

Juan Rulfo

ISBN: 9788419233929

Cant. de paginas: 340



«El mundo se me vuelve un lugar pequeño cuando no estás, y a la vez, se me vuelve un laberinto sin salidas porque en cada rincón, sin querer, busco tu sombra.»

Escribir sobre Cartas a Clara de Juan Rulfo es adentrarse en el umbral de lo sagrado; es profanar, con la delicadeza de quien toca una reliquia, la intimidad de un hombre que, en su vida pública, prefirió el silencio de las piedras y el viento del páramo.

Hay quienes escriben para ser leídos, y hay quienes escriben para conjurar el olvido. En *Cartas a Clara*, Juan Rulfo no busca la posteridad literaria; busca, con la urgencia de un náufrago, la orilla cálida de una mujer. Es un epistolario que se siente como el reverso de sus grandes obras: si en *Pedro Páramo* el silencio es una condena, aquí el silencio es el muro que él intenta derribar mediante la palabra escrita.

La arquitectura del anhelo

Al leer estas misivas, uno siente que no está ante el gigante de las letras mexicanas, sino ante un joven aturdido por la belleza, alguien que intenta traducir el caos de su amor al lenguaje de la cotidianidad. Hay una humildad desarmante en su forma de pedir atención, una sutil melancolía que impregna el papel como la humedad en las paredes de una casa vieja.

Rulfo no utiliza artificios. Su pluma, aquí, es transparente, despojada de la sequedad del Comala, pero cargada de esa misma intensidad que transforma lo minúsculo en absoluto. Es, en esencia, la crónica de una espera.

«Me haces falta aquí, como le hace falta el aire a los pájaros para sostenerse en el vuelo. Sin ti, la vida no es más que una espera larga y sin sentido.»

La geografía del alma

Lo fascinante de este libro es observar cómo el amor actúa como un lente de aumento sobre el mundo. Rulfo le cuenta a Clara sus lecturas, sus miedos, su incertidumbre profesional; le narra su vida como quien ofrece un mapa incompleto, esperando que ella lo termine de dibujar. Es un ejercicio de entrega casi dolorosa.

"Estoy tan solo que a veces me olvido de cómo suena mi propia voz, hasta que la busco en el papel para decirte que te quiero."

El lector se convierte en un voyeur de la ternura. Resulta inevitable sentir una punzada en el pecho al notar cómo él se desmorona y se recompone ante la ausencia de una respuesta, o ante la fragilidad de un encuentro. No hay aquí el realismo mágico que nos enseñó a ver fantasmas; hay algo mucho más real, y quizás por eso mismo, más fantasmal: la presencia absoluta del deseo.

Cartas a Clara no debería leerse como un apéndice de su obra, sino como su raíz más honda. Es el recordatorio de que, detrás de la voz telúrica que describió la muerte y el olvido, existía un hombre que temblaba, que dudaba y que, sobre todas las cosas, sabía que la escritura es el único puente capaz de acortar la distancia entre dos almas.

Leer este libro es observar el atardecer de una pasión antes de que la noche se lo tragara todo. Es un testimonio de que, **incluso en el corazón del hombre más silencioso, siempre hay un grito de amor buscando, desesperadamente, ser escuchado.**

«No sé si el amor es esto que me duele aquí dentro, o si es esta calma que siento cuando imagino que me lees, allá, en tu rincón del mundo, lejos de mis manos.»

Curiosidades

Este libro ha circulado de manera casi clandestina entre escritores de habla hispana como una suerte de "manual de la vulnerabilidad". Es una lectura de culto para quienes buscan entender cómo la gran literatura nace de la carencia.

- **Figura clave:** Muchos escritores contemporáneos que han pasado por la Fundación Juan Rulfo han señalado que leer estas cartas es la única forma de desmitificar al "gigante". Autores como **Juan Villoro** y el fallecido **Gabriel García Márquez** —quien confesó haber memorizado pasajes de Rulfo— valoraban este material no como literatura comercial, sino como la "fórmula química" del amor rulfiano: una mezcla de timidez extrema y una devoción casi religiosa.

El efecto en el lector: El "Efecto Espejo"

Se ha convertido en un libro de regalo recurrente en círculos académicos y poéticos de América Latina. No es un libro que se encuentre en las listas de "los más vendidos" de los aeropuertos, pero es uno de los títulos que más se roban (o se piden prestados sin intención de devolver) en las bibliotecas personales de los poetas. Existe una creencia entre los lectores acérrimos de Rulfo de que, si un pretendiente te regala *Cartas a Clara*, no está tratando de impresionarte con su intelecto, sino que te está entregando sus propias armas de vulnerabilidad.

Libros recomendados

